

Adorado sea el Stimo. Sacramento
Por siempre sea bendito y alabado



Ave María Purísima
Sin pecado concebida

Hoja informativa nº 226

Época IV. SEPTIEMBRE 2021

Edita: Consejo Diocesano de Valladolid de A.N.E.

(Esta hoja y las anteriores pueden consultarse en www.archivalladolid.org)

Vigilias para el mes de Septiembre de 2021 (Valladolid)

Turno	Titular	Iglesia	Día	Hora
3º	Sto. Tomás de Aquino	Parrq. Stº. Tomás de Aquino. c/ Álvarez Taladriz 15	25	19,00
4º	Ntra. Srª. San Lorenzo	Parrq. San Lorenzo Mártir, c/ Pedro Niño 2	--	--
5º	San Antonio Mª Claret	Parrq. Corazón de María. C/ Padre Claret	25	21,30
6º	San Andrés Apóstol	Parrq. San Andrés. Plz. de San Andrés 2	15	19,30
8º	S. Agustín y Stª Mónica	Parrq. San Agustín. Pº de Filipinos 7	--	19,30
13º	San Juan de la Cruz	Convento RR.MM. Adoratrices, c/ Renedo 29	16	20,00
16º	Ntra. Srª. de Prado	Parrq. Ntra. Srª. de Prado, c/ Adolfo Miaja	2	18,00

SECCIONES DE LA DIÓCESIS

Tordesillas	Iglesia de San Pedro	--	--
Campaspero	Iglesia de Stº. Domingo de Guzmán	10	19,30
Cogeces del Monte	Iglesia de la Asunción de Ntra. Señora	3	22,00
Medina de Rioseco	Iglesia de Santa María	3	18,45
Alaejos	Iglesia de Santa María	25	18,30

Si no puedes velar con tu turno, cumple el compromiso en otro

TEMPLOS CON EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO EN VALLADOLID

- * Centro Diocesano de Espiritualidad (de lunes a viernes de 8:30 h a 17:00 h).
- * Basílica de la Gran Promesa (todos los días de 12:30 h a 22:00 h).
- * Monasterio de la Inmaculada Concepción (Concepcionistas Franciscanas) todos los días de 10:00 h. a 14:00 y de 16:30 a 20:00 h.



- * Iglesia de las Esclavas del Sagrado Corazón de Jesús (Templo de Adoración Perpetua de la Diócesis de Valladolid, adoración de 9,30 a 21 h.).
- * Seminario diocesano de Valladolid, Jueves de 20:30 a 21:30 h.
- * Parroquia de Santiago Apóstol: Diariamente de 19,30 a 20 h.
- * Parroquia de San Martín: Todos los jueves de 11,30 a 19, con rezo de Vísperas antes de la reserva.
- ** ALAEJOS: Capilla del Santísimo, Iglesia de Santa María, Lunes a Sábado de 10,30 a 13 horas
- ** MEDINA DE RIOSECO: Jueves de 18 h a 19.30 horas, Iglesia de San Pedro Mártir
- ** VILLABRAGIMA: Jueves de 18 a 19 h.

VIVA JESUS SACRAMENTADO. SEA POR SIEMPRE BENDITO Y ALABADO

CONSEJO DE SECCIÓN, se celebrará el **día 28** en nuestra sede a las 20 horas.

OREMOS POR NUESTROS HERMANOS DIFUNTOS: En este mes:

“Yo soy la Resurrección y la vida: El que cree en mí, aunque haya muerto vivirá, y el que está vivo y cree en mí, no morirá para siempre” (jn. 11,25-26).

Y a cuantos hermanos en la Adoración Nocturna nos han precedido en la señal de la fe, dales Señor, el descanso eterno.

Y brille para ellos la luz perpetua.

Descansen en paz. Amén.

“No puede haber ocupación mejor, ni que más bien responda a la vocación, que el adorar a Cristo-Eucaristía”

“La Adoración es una fuerza poderosa para la vida de la Iglesia”

Luis de Trelles y Noguerol

Dios mío, yo creo, adoro, espero y os amo; os pido perdón por los que no creen, no adoran, no esperan, y no os aman.

INTENCIONES DEL PAPA para el mes de Septiembre

Un estilo de vida ecosostenible

Recemos para que todos tomemos decisiones valientes a favor de un estilo de vida sobrio y ecosostenible, alegrándonos por los jóvenes que están comprometidos con él.

ORACIÓN PARA LA DEVOCIÓN por el Venerable LUIS DE TRELLES Y NOGUEROL.

Padre nuestro que estás en el Cielo. Tú que escogiste al Venerable LUIS DE TRELLES, como laico comprometido en su tiempo y ardiente adorador de la EUCARISTÍA: Dame la gracia de imitarle cumpliendo siempre fielmente con mi compromiso en la adoración del Sacramento y en el servicio a los demás. Dígnate glorificar al Venerable LUIS y concédeme por su intercesión la gracia que humildemente te pido. Así sea.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria

ORACIÓN PARA LA DEVOCIÓN por el Venerable ALBERTO CAPELLAN ZUAZO.

Oh Dios, que otorgaste al Venerable Alberto Capellán un singular amor a los misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre y el carisma de encontrarte y servirte en los pobres: haz que yo sepa también vivir íntimamente unido a ti, sirviéndote en los más necesitados. Dígnate glorificar a tu siervo Alberto y concédeme por su intercesión el favor que te pido. Amén (petición)

Padrenuestro, Avemaría y Gloria

REUNIÓN: DE LA SECCION DE VALLADOLID CAPITAL: Se celebrará en nuestra sede en C/ Simón Aranda Nº 13 2º el próximo día **2 DE OCTUBRE A LAS 17,30 H.** Esta reunión es de obligada asistencia, pues se tomarán decisiones que afectarán a todos los turnos de la capital.

Desde el Consejo Diocesano, deseamos que hayáis pasado un buen verano en compañía de vuestros familiares y vengamos con renovadas ilusiones en acompañar al Santísimo en nuestras vigiliyas y en cumplir el compromiso de ser adoradores y **sacrificarnos en cuantas convocatorias nos indiquen** para mayor gloria de la adoración nocturna.

"Sacramentum pietatis, signum unitatis, vinculum caritatis" SC47

De la unidad en Cristo al compromiso del amor fraterno

Comienza un nuevo curso pastoral y como adoradores estamos llamados a seguir encendiendo el mundo en el amor de Dios, para ello necesitamos vivir de Jesús Sacramentado en la Iglesia. La Eucaristía ocupa el lugar central en la Iglesia, porque "hace la Iglesia". Como afirma el concilio Vaticano II, citando las palabras del gran san Agustín, es "sacramentum pietatis, signum unitatis, vinculum caritatis" —"sacramento de piedad, signo de unidad, vínculo de caridad"— (Sacrosanctum Concilium, 47). Y san Pablo dice: "Porque el pan es uno, somos muchos un solo cuerpo, pues todos participamos de ese único pan" (1 Co 10,17). La Eucaristía es fuente de unidad en la Iglesia. El Cuerpo eucarístico del Señor alimenta y sostiene a su Cuerpo místico. Igual que la Iglesia es una y la Eucaristía también, nosotros como adoradores en espíritu y verdad tenemos que ser también uno y por ello en este curso acometemos una redistribución de los turnos de la Adoración Nocturna de la ciudad, con el fin de que las Vigiliyas puedan desarrollarse con mayor dignidad y manifestemos al que nos acompañe la belleza de la liturgia y la grandeza de la presencia del Señor en medio de nosotros que se entrega para darnos Vida.

El amor fraterno es un compromiso del que cree en Jesús y escucha su Palabra. Hay una relación irreprimible entre la unidad de los cristianos con Cristo y con el Padre y el Espíritu, y el amor a los hombres como hermanos.

Supongamos que un cristiano, por su fe, por su oración, su vida de gracia, su participación en la Eucaristía, vive su unidad con Cristo. Todavía tendría que hacerse esta pregunta: y esto, ¿para qué? ¿Para gozar del contento purísimo que le produce esa realidad? Sería egoísta. ¿Para detenerse en la posesión tranquila y beatificante del don que se le ha dado? Sería forzada anticipación de la vida celeste, imposible de alcanzar en la tierra. ¿Para salvarse? Sería un absurdo, porque ¿cómo puede uno salvarse para la vida eterna si no se cumplen los mandamientos, el primero de los cuales es, sí, amar a Dios sobre todas las cosas, pero el segundo, semejante al primero, es amar al prójimo como a sí mismo? ¿Y qué fe, y qué vida de gracia, y qué participación en la Eucaristía puede haber si se olvida el mandamiento de Jesús? ¿Y cómo se puede lograr la unidad en Él, al recibir su Cuerpo y su Alma y su Sangre y su Divinidad, si nos olvidamos de los sentimientos y la intención con que nos entregó ese Cuerpo, esa Sangre y esa Alma con su Divinidad? Habéis de tener en vuestros corazones los mismos sentimientos que Cristo tuvo en el suyo, dice San Pablo a los Filipenses (2,5). El amor a los hermanos que Cristo nos pide es universal, puro y limpio de todo egoísmo, por encima del tiempo, redentor y salvador del hombre, con aplicaciones a la vida terrestre y con esperanza de lograr la plenitud en la vida del más allá; realista, puesto que exige obras y no meras palabras; atento a la dimensión de la persona humana en el orden individual, familiar y social; sacrificado y constante por encima del dolor y

de la muerte. Son tantas las exigencias de este amor que parece un desatino pedirnoslo si no se nos facilitara a la vez el motivo, la fuerza para vivirlo y el ejemplo, todo lo cual lo encontramos en el Sacrificio de Cristo y en la Comunión con su Cuerpo y su Sangre. En la Eucaristía celebramos la entrega del Señor por todos los hombres, el sacrificio hasta la muerte, el amor sin límites, la santidad infinita, el realismo más impresionante.

La Eucaristía no es un juego. O se acepta como es, y entonces lo exige todo porque lo da todo, o se convierte en un ritualismo evanescente, apto para entretener nuestras falsas piedades o nuestros falsos y parciales compromisos.

En los días que vivimos, testigos y protagonistas de nuestros dramas destructores y de nuestras construcciones falaces, lo que no podemos hacer los cristianos es abdicar de nuestra responsabilidad frente al mundo. Y se produce la abdicación cuando falla la fe o cuando la enturbiamos con nuestros racionalismos o nuestra soberbia interpretativa. Esto es lo que está en parte sucediendo durante los años que corren. Para que la Eucaristía influya más y más en el compromiso del amor fraterno, el camino adecuado no está en alejarnos del centro del misterio, en dejar de adorar, en destruir el sentido del pecado y la obligatoriedad de la confesión y el arrepentimiento, en atropellar la liturgia, en convertir la celebración del Sacrificio en una mera asamblea de amigos. Cuando se obra así, de momento se logran fugaces movilizaciones de energías que parecían dormidas; pero a la larga el compromiso se convierte en reivindicación clasista, en exigencia contra los demás y tolerancia propia, en asentimiento a lo que puede haber de justo en las proclamaciones externas y eliminación de todo lo que en la Eucaristía hay de purificación y ascética personal. El que recibe la Eucaristía es una persona, no una sociedad o un grupo. Es cada persona, y todos la recibimos para formar sociedad en el amor de Cristo, lo cual es distinto. Esa atención al fondo del misterio es lo único que puede garantizar la permanencia durable del amor entre hermanos que Cristo inculcó. Porque sólo así el amor fraterno es religioso, ya que está vinculado a Dios y a Jesucristo. Jesús no pidió un amor arreligioso. Sólo así el amor es puro, porque se ve en seguida la incompatibilidad entre pecado y Cuerpo Santísimo del Señor. Y si se vive en las sombras del pecado, el obstáculo al Evangelio es evidente. Sólo así el amor puede ser universal; la mera solidaridad de clase, de grupo, de raza, podrá ser solidaridad para una empresa humana, pero no amor fraterno de signo evangélico.

Rvdo. D. Francisco Casas Delgado
Director Espiritual diocesano
Adoración Nocturna